

# NO ME OLVIDES.

Periódico Semanal.

Prospecto para el año de 1838.

De día en día la esfera de los conocimientos humanos se va extendiendo, la necesidad de dirigir el imperio de estos, con tino y utilidad de los siglos, se hace conocer, y de aquí las mayores obligaciones que va contrayendo con la sociedad el gobierno que la preside, la filosofía y las letras que la ilustran y embellecen. En esta edad se puede decir, sin miedo de incurrir en error, que el que no trabaja por la humanidad, trabaja contra ella, que el que siembra un vicio, lega á sus semejantes una cosecha de vicios, que el que vierte una gota de veneno, navegará en breve por un mar de hiel.

La sociedad española, de su infancia quiere pasar á su decrepitud, de su cuna estiende sus manos á la tumba, parecida á esos climas nebulosos que no tienen primavera que dore las espigas de sus campos, ni otoño que recoja las hojas de sus árboles. Por eso, en religion, en filosofía, en política, los extremos pugnan por tocarse entre nosotros, temeroso el ateísmo de que la filosofía le robe su presa, la filosofía de que le robe la suya la religion, como si la muerte en las instituciones, lo mismo que en los individuos, no fuese el término seguro de toda existencia.

Pero si tal ó cual forma ha de morir, que viva en tanto, si es un faro que alumbrá, que fuera ridículo el cubrirse de mar-tas en agosto, porque ha de llegar enero. Que viva el faro que ilumina, la fe que

consuela, la filosofía que enseña, la política que conserva, la ilusión que embalsama la vida.

Si esta época es época de transición, como con razón se dice, sepamos cual será su fin, qué pide la sociedad, qué necesita, qué debe esperar. Es la política una forma ó una esencia? Es un medio la religion ó un fin? Es la filosofía la causa ó el resultado?

La virtud qué es?.. La aglomeración de todos los buenos principios, ó principio único? necesidad del alma, ó mandato de Dios? La filosofía la considera como fin de su escuela, la religion como principio de la suya. Quien yerra, ó yerran las dos?

Tales consideraciones, ligeramente apuntadas, han impulsado al que suscribe, á variar algun tanto desde 1.º de enero próximo el sistema del periódico que dirige; se ha contentado hasta ahora con recoger los suspiros de nuestra caduca literatura, ha procurado dar á conocer los apóstoles de las letras y las artes, ha resistido algun tanto al torrente devastador, sin temer enemistades, sin usurpar puestos ajenos, sin adular á la aristocracia literaria, y sin ceder á las exigencias de un público extraviado que deben los escritores tratar con amor como á un pupilo. La infancia de nuestro periódico ha vivido como todas las infancias: con lo que ha encontrado; su juventud necesita algo mas. Sabemos del punto de que hemos partido - el tiempo dirá aquel á que lleguemos. Convencidos de



la influencia grande que el gobierno tiene en la enseñanza pública, en la filosofía del siglo, en los destinos de la juventud que crece, analizaremos escrupulosa é imparcialmente sus actos, siempre que estos tengan alguna relacion con las cuestiones que nos ocupan, no siendo de nuestra incumbencia el examinar su política en general, de lo cual nos abstendremos.

Como consecuencia de esto, indicaremos las mejoras que á nuestro juicio deben hacerse en algunos ramos, y pondremos de manifiesto los abusos que es fuerza cortar, estando muy ciertos de ser así mas útiles á nuestros conciudadanos en lo presente, y á la humanidad en el porvenir, único premio que anhelamos, cual recompensa de nuestras tareas.

Nos ayudará esto á indagar los secretos filosóficos del siglo, la tendencia de la época; los principios que se disputan esta envejecida sociedad, y los medios que fue-

ra útil ensayar para rejuvenecer una juventud que yace caduca.

Completa el cuadro de nuestros ofrecimientos de que, por esperiencia, saben nuestros lectores que no somos pródigos, la formal promesa que hacemos de dar estampas mas amenudo, y no abandonar los objetos de amenidad, á fin de que las personas del bello sexo que quieran seguirnos honrando, ó nos honren por primera vez, encuentren en nuestras columnas útil recreo, pasatiempo provechoso.

Que cada cual, en este piélagos de fatalidad, encienda un faro entre los escollos que por do quiera se disputan nuestra destrucion, y tal vez alguno logre, desde la contrapuesta orilla, ver llegar sin riesgo al puerto de la felicidad el bagel mages-tuoso de una sociedad grande que está dormida cuando no triunfa.

JACINTO DE SALAS Y QUIROGA.

El No ME OLVIDES consta de un pliego de impresion y sale á luz un número cada domingo del año. El precio de suscripcion es cuatro reales al mes en Madrid y cinco en las provincias, llevado en el primero á casa de los señores suscritores, y remitido á los demas franco de porte. Las cartas serán remitidas franqueadas á la redaccion del No ME OLVIDES, calle de Jardines, núm. 36, cuarto bajo.

#### PUNTOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en Madrid en su redaccion calle de Jardines, número 36, cuarto bajo; en la librería de la viuda de Cruz, frente á las Covachuelas, y en la de Miyar, calle del Principe. Alcoy, Cabrera. Alicante, Carratalá. Almería, Santamaría. Arévalo, Bazan. Avila, Sastre Real. Badajoz, viuda de Carrillo. Barcelona, Piferrer. Barbastro, Lafita. Bilbao, Delmas. Burgos, Arnaiz. Cádiz, Hortal y compañía. Cartagena, Benedicto. Castellon de la Plana, Gutierrez Otero. Córdoba, Lopez Latorre. Coruña, Perez. Gibraltar, R. L. Hepper. Granada, Bada, y Linares. Jaen, Cereceda. Leon, Minon. Logroño, Ruiz. Lugo, Pujol. Murcia, Benedicto. Málaga, Carreras. Orense, Gomez Pazos. Oviedo, Longoria. Palma, Guasp. Pontevedra, señor administrador de loterías. Reus, viuda de Angelon. Ronda, Fernandez. Salamanca, Blanco. Santander, Riesgo. Santiago, Rey Romero. Sevilla, don Luis Manuel de la Pila. Valencia, Lopez. Valladolid, hijos de Rodriguez. Vitoria, Flores. Zaragoza, Yagüe. Y en las administraciones de correos.

Imprenta de don F. Pascual, calle de Jardines. 1837.



No me Olvides.







10. 11. 1941

*[Faint, illegible handwritten notes]*